



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

Título

Roles de género en el sistema de personajes de “Madame Bovary” de
Gustave Flaubert

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en Pedagogía
de la Lengua y la Literatura**

Autor:

Usiña Tana Madelyn Scarleth

Tutora:

Mg. Nancy Isabel Usca Pinduisaca

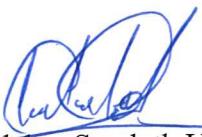
Riobamba, Ecuador-2025

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Madelyn Scarleth Usiña Tana con cédula de ciudadanía 0401997747, autora del trabajo de investigación titulado: Roles de género en el sistema de personajes de “Madame Bovary” de Gustave Flaubert, certifico que la producción, ideas, opiniones, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cessionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 29 de enero de 2026.



Madelyn Scarleth Usiña Tana

C.I: 0401997747

 UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO	DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN	
CÓDIGO: FECHA:	VERSIÓN:	 SISTEMA DE GESTIÓN DE LA CALIDAD UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
MACROPROCESO: PROCESO: SUBPROCESO:		

DICTAMEN FAVORABLE DEL
TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN

En la Ciudad de Riobamba, a los 21 días del mes de julio de 2025, luego de haber revisado el Trabajo Escrito de Titulación presentado por la estudiante Usiña Tana Madelyn Scarleth con CC: 0401997747, de la carrera Pedagogía de la Lengua y Literatura y dando cumplimiento a los criterios metodológicos exigidos, se emite el **DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN** titulado "Roles de género en el sistema de personajes de Madame Bovary", por lo tanto se autoriza la presentación del mismo para los trámites pertinentes.



Mgs. Nancy Isabel Usca Pinduisaca
TUTOR(A)

CERTFCADO DE LOS MEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación Roles de género en el sistema de personajes de “Madame Bovary” de Gustave Flaubert presentado por Madelyn Scarleth Usiña Tana, con cédula de identidad número 0401997747, bajo la tutoría de MSc. Nancy Isabel Usca Pinduisaca; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a la fecha de su presentación.

PhD. Ana Jacqueline Urrego Santiago
**PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE
GRADO**



MSc. Gladys Erminia Paredes Bonilla
**MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE
GRADO**



MSc. Edwin Antonio Acuña Checa
**MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE
GRADO**





CERTIFICACIÓN

Que, **USIÑA TANA MADELYN SCARLETH** con CC: **0401997747**, estudiante de la Carrera **PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado "**ROLES DE GÉNERO EN EL SISTEMA DE PERSONAJES DE MADAME BOVARY DE GUSTAVE FLAUBERT**", cumple con el **6%**, de acuerdo al reporte del sistema anti plagio **Compilatio**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 19 de enero de 2025



Mg. Nancy Isabel Usca Pinduisaca
TUTORA

DEDICATORIA

A lo largo de este viaje tanto académico como de vida, he tenido la fortuna de encontrarme con personas maravillosas que hicieron más llevadera esta aventura, aquellos que ya se fueron y el apoyo incondicional de mi familia que siempre estarán ahí impulsándome.

Por lo cual, dedico este logro a mi ángel en el cielo, aquel que fue parte fundamental de este proceso y le dio un propósito, con su partida me enseñó mi versión más fuerte y su recuerdo me mantiene aún de pie. Gracias por llegar, aunque tu visita fue corta me enseñaste más que muchos.

También quiero dedicar este trabajo a mi madre, por su apoyo y amor incondicional, aun estando lejos jamás sentí su ausencia. Así también a mis hermanas, por ser mi muro de contención cuando lo necesito, ser las primeras en creer en mí y nunca dudarlo.

Por último, quiero dedicar esta investigación a mis abuelitos que son mi ejemplo a seguir y mi inspiración más grande y a los más pequeños de la familia, mis sobrinos, Dereck y Kaytlin, cuya alegría me motiva a seguir aprendiendo cada día, también a Fernando por ser ese apoyo incondicional en medio de la adversidad con amor y paciencia, a su mamá por recibirme en su casa y convertirse en mi familia durante este tiempo. A mi pequeño Príncipe que fue mi soporte emocional y compañero durante mucho tiempo, el que me enseñó que no necesitas palabras para demostrar amor.

Este trabajo es tan suyo como mío, y lo dedico con todo mi amor y gratitud.

Madelyn Scarleth Usiña Tana

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por permitirme llegar hasta aquí, su infinita bondad me brindó fortaleza y sabiduría para culminar esta etapa. Su mano poderosa ha estado conmigo en cada paso que he dado y ha sido el pilar fundamental de mi vida.

A mi madre, mi agradecimiento eterno por su esfuerzo para que pueda seguir estudiando y sus palabras de aliento en los momentos más difíciles. Este logro se debe a su sacrificio incansable e inmensa dedicación hacia mí. A mis hermanas quienes, con su amor, me han apoyado a lo lejos y no me han dejado sola. Gracias por no soltarme la mano y creer en mí, aun cuando ni yo lo hacía.

A la señora Cristina y a mi amiga Daniela quienes, a pesar de la distancia, sus palabras de apoyo fueron mi roca en momentos de debilidad. Gracias infinitas por ser mi familia cuando lo necesite y hacerme sentir parte de ella.

A mi tutora de tesis, cuyo aporte ha sido muy valioso para el desarrollo del presente trabajo. Gracias por su paciencia, por sus recomendaciones y por su predisposición de guiarme durante el desarrollo de esta investigación. Su conocimiento y entrega han hecho de esta investigación una experiencia enriquecedora.

Finalmente, agradezco a mi novio por apoyarme en cada paso que doy, siendo mi consuelo muchas veces. Tu amor y compañía me han salvado incontables veces. Y a todos y cada uno de ellos que con palabras de aliento, experiencias y consejos dejaron huellas imborrables en mí.

Este logro no hubiera sido posible sin el apoyo de cada uno de ustedes, gracias infinitas a todos.

Madelyn Scarleth Usiña Tana

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA	
DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR	
CERTFCADO DE LOS MEMBROS DEL TRIBUNAL	
CERTIFICADO ANTIPLAGIO Original	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
ÍNDICE GENERAL	
RESUMEN	
ABSTRACT	
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	13
Planteamiento del Problema	14
Formulación del problema:.....	16
Preguntas de investigación	16
Justificación.....	16
Objetivos.....	18
1.5.1 Objetivo General.....	18
1.5.2 Objetivos Específicos	18
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	19
2.1 Antecedentes.....	19
2.2 Fundamentación Teoría	21
2.2.1 Contexto histórico, geográfico y social de la obra	21
2.2.2 Roles de género	22
2.2.3 Impacto del sistema patriarcal en el siglo XIX.....	23
2.2.4 El rol del hombre en la sociedad decimonónica a través de Charles, Rodolphe y León	24

2.2.5 Educación diferenciada entre hombres y mujeres, que limitaban la formación intelectual femenina	25
2.2.6 Exclusión de las mujeres del ámbito público y político	27
2.2.7 Construcción literaria masculina que refuerza estereotipos (escrita por un hombre para lectores hombres).....	28
2.2.8 Influencia del <i>Quijote</i> en la obra del realismo <i>Madame Bovary</i>	29
2.2.9 Emma Bovary representante del feminismo en la literatura.....	30
2.2.10 La importancia de la obra: su aporte a la literatura, su reflejo en la sociedad y su dimensión psicológica.....	32
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	34
3.1 Enfoque de la investigación.....	34
3.2 Diseño de la investigación.....	34
3.3 Tipo de investigación.....	34
3.3.1 Por el objetivo.....	34
3.3.2 Por el nivel o alcance.....	35
3.3.3 Técnicas e Instrumentos	35
3.3.4 Procedimientos de interpretación de la información	36
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	37
4.1 Limitaciones sociales y culturales que enfrenta Madame Bovary en el contexto de su época.....	37
4.2 Relaciones de las mujeres con los roles tradicionales asignados por la sociedad.	39
4.3 Resultados sociales de las infracciones de los roles de género por parte de Madame Bovary y de todos los personajes femeninos de la obra	40
4.4 Interpretación de los resultados	42
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	43
5.1 CONCLUSIONES.....	43
5.2 RECOMENDACIONES	44

BIBLIOGRÁFIA **¡Error! Marcador no definido.**

RESUMEN

El trabajo investigativo se planteó con el objetivo de analizar los roles de género en los personajes de *Madame Bovary*, resaltando la marca del rol femenino en la narrativa y su relación con la sociedad burguesa del siglo XIX, destacando su escritura innovadora, desatando una crítica social con respecto a la concepción de la mujer dentro y fuera del núcleo familiar. Se optó por una metodología cualitativa y el estudio se catalogó como no experimental, básico y descriptivo. El objeto de estudio fue la novela *Madame Bovary* de Gustave Flaubert, que se seleccionó para esta investigación como unidad básica de análisis. También se implementó el método hermenéutico y la técnica de análisis de contenido. El análisis de los personajes de *Madame Bovary* permitió dar cuenta de cómo el texto de Flaubert retrata su entorno como una sociedad impregnada de limitaciones en lo social y en lo cultural de las mujeres del siglo XIX, las cuales debían acatar las normas establecidas y sufrir las consecuencias cuando las desafiaban. Se concluye que *Madame Bovary* refleja críticamente los roles de género de la época mencionada. A través de Emma, se evidencia la tensión entre deseo personal y normas sociales. La novela denuncia intrínsecamente la desigualdad y muestra como el sistema patriarcal reprime la libertad femenina, castigando con dureza cualquier intento de rebeldía.

Palabras claves: Feminismo, roles de género, Gustave Flaubert, *Madame Bovary*, realismo social.

ABSTRACT

The research project was designed to analyze gender roles in the character of Madame Bovary, highlighting the role of the female character in the narrative and its relationship with 19th-century bourgeois society, emphasizing the novel's innovative writing, and unleashing social criticism regarding the conception of women within and outside the family unit. A qualitative methodology was chosen, and the study was classified as non-experimental, basic, and descriptive. The object of study was Gustave Flaubert's novel *Madame Bovary*, which was selected as the basic unit of analysis for this research. The hermeneutic method and content analysis technique were also implemented. The analysis of the characters in *Madame Bovary* enabled an account of how Flaubert's text portrays its environment as a society imbued with social and cultural limitations on women in the 19th century. The analysis of the characters in *Madame Bovary* showed how Flaubert's text portrays his environment as a society imbued with social and cultural limitations on women in the 19th century, who had to abide by established norms and suffer the consequences when they challenged them. It is concluded that *Madame Bovary* critically reflects the gender roles of the period in question. Through Emma, the tension between personal desire and social norms is evident. The novel intrinsically denounces inequality and shows how the patriarchal system represses women's freedom, harshly punishing any attempt at rebellion.

Keywords: Feminism, gender roles, Gustave Flaubert, *Madame Bovary*, social realism.



Reviewed by:

Mgs. Sofía Freire Carrillo

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0604257881

CAPÍTULO I.

INTRODUCCIÓN

En la literatura los roles de género hacen referencia a ideas o estereotipos que son asignados a las personas dependiendo al sexo con el que nacen. Posteriormente, al momento en que esta asignación se realiza la vida de estas personas se ve influenciada y dirigida por formas de actuar, creencias y obligaciones por el rol. En *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert los roles de género constituyen uno de los aspectos centrales de su narrativa y están enmarcadas en el realismo, un estilo literario que expone la realidad de manera genuina, dejando fuera la idealización y el sentimentalismo.

En *Madame Bovary*, los roles de género no solo son un trasfondo, sino una clave esencial para poder entender lo que sienten y piensan los personajes, así como las decisiones que los personajes toman. La forma en que la sociedad de la época concebía lo masculino y lo femenino pesa con fuerza sobre el personaje de Emma y sobre quienes la rodean. Son esas expectativas, muy a menudo inflexibles, las que van marcando el rumbo de la historia y condicionando los caminos que los personajes toman.

Mientras continua con la lectura, se puede notar claramente como los deseos de dichos personajes principales entran de constante conflicto, enredándose una y otra vez con las reglas y limitaciones que expresa la sociedad en la que viven. Así pues, los roles de género expuestos en la novela no son más que meras etiquetas, ya que constituyen un reflejo de lo que es la vida burguesa del siglo XIX y explican la distancia que existe entre los sueños que idealiza Emma y la dura realidad que debe de sobrellevar en su vida cotidiana. Esa lucha interna no solo logra dar mayor complejidad al personaje de Emma, sino que también permite hacer visible la crítica sutil pero firme que despliega Flaubert hacia unas reglas sociales que encasillan y asfixian a las personas.

En este sentido los roles de género se convierten en una pieza clave dentro de las estructuras de los personajes, ya que marcan vínculos luchas internas y las decisiones que van tomando a lo largo de la obra. Por una parte, las ideas sobre cómo deben comportarse hombres y mujeres ponen límites muy claros que afectan la manera en que actúan los protagonistas. Además, el hecho de que algunos sigan esas reglas mientras otros las rompen provoca conflictos que hacen que la historia avance y permiten ver sus luchas

internas, como pasa con Emma. Este trabajo busca analizar como esas ideas de género no solo organizan las relaciones entre los individuos, sino que también sirven para poner en duda las normas de la sociedad, mostrando como pueden influir en la vida de las personas, tanto a nivel personal como en lo colectivo.

1.1 Planteamiento del Problema

La literatura es una manifestación artística y social que ha servido a través del tiempo como un reflejo de las estructuras, de la rigidez y las evoluciones culturales de cada época. De esta manera, *Madame Bovary* de Gustave Flaubert se establece como una obra paradigmática del siglo XIX, no solo por su innovador estilo narrativo, sino por su crítica a los roles de género que dominaba en esa época. A través del personaje femenino de esta novela, Flaubert nos da a conocer la vida compleja de una mujer que se sentía presa de la sociedad burguesa de aquel tiempo, sus pasiones y anhelos personales, que afronta las normas impuestas a su género. Este estudio plantea analizar los roles de género en los personajes de *Madame Bovary* resaltando la marca del rol femenino en la narrativa y su relación con la sociedad burguesa del siglo XIX, dicho estudio no solo busca establecer la identidad de los personajes, sino que también de las limitaciones de una sociedad misógina que limita la libertad femenina.

A nivel general, según Ramón Rodríguez (2021) “la literatura no es más que un espejo de las existentes dinámicas sociales y culturales” (p.37), es decir, que el espejo hace referencia a los cambios, valores, conflictos y transformaciones que ocurren en una sociedad y su cultura en un momento dado, mencionado esto se puede decir que *Madame Bovary* no es la excepción. La novela se desenvuelve en una sociedad donde las mujeres se limitan, ante todo, como esposa y madre, relegándolas únicamente al hogar y restringiendo su libertad y sueños. Emma, la protagonista de esta novela, representa el intenso deseo de escapar de las presiones sociales que la someten. Ella no acepta la vida ya impuesta y busca algo diferente, que le dé un verdadero sentido y emoción a su vida (Patiño, 2013). Su ansia de querer apasionadamente, de vivir una experiencia auténtica de propia autorrealización, la impulsan a tomar decisiones que rompen abiertamente las normas que la sociedad le impone en aquella época. Pero esas decisiones también la acercan a un final doloroso dejando en el aire una pregunta profunda: ¿es realmente posible que una mujer sea libre en un mundo que castiga cualquier intento de salirse del molde?

La novela se establece como un acontecimiento importante en la literatura del siglo XIX, no solo por su estilo narrativo innovador, sino también por su incisiva exploración de los roles de género que dominan la sociedad de su tiempo. A lo largo de la narración de Emma Bovary, el autor expresa las presiones de las fuerzas sociales que se ejercen sobre las mujeres, pero también sobre los hombres, a través de las cuales puede visualizarse los conflictos y contradicciones que fluyen de esos imperativos sociales. El verdadero sentido de la obra está en la profundidad de los personajes, pues a través de ellos no solo se reproducen las normas de la época, sino que también se las pone a prueba, pues muestra el terreno de la identidad, de la libertad personal y de las distintas formas de dominación.

En la novela *Madame Bovary*, la forma en la que se presentan los personajes y sus relaciones permiten identificar de forma clara los estereotipos de género propios de la sociedad del siglo XIX. Emma representa a la mujer que se encuentra inmersa en la fantasía, atrapada en lo inmediato y frustrada por la rutina de la vida matrimonial junto a Charles, personaje que encarna el descontento de muchas mujeres cuyas expectativas era frustrantes y habían sido predefinidas por las propias convenciones sociales que, en ese momento, eran muy estrechas. Así pues, Charles en tanto, es el marido pasivo, que no capta los deseos de su esposa, y que, además evidencia las limitaciones impuestas por la cultura sobre el implícito rol del hombre en esa época. Por otro lado, los personajes Rodolphe y León, simbolizan las distintas maneras de encarar la masculinidad, ya que, actúan en función de las expectativas sociales y sobre la manera en la que deben de tener relaciones con las féminas.

El objetivo de este estudio consiste, precisamente, en el análisis de los roles de género en *Madame Bovary*, no sólo en relación con el desarrollo de los personajes, sino como una forma de evidenciar y criticar las estructuras sociales en las que están insertos. A través de las relaciones y conflictos que irán viviendo Flaubert invita a pensar críticamente sobre los roles tradicionales que se imponen a hombres y mujeres. *Madame Bovary* da cuenta de cómo la presión que ejerce una sociedad estricta sobre las figuras de los hombres y las mujeres deniega los deseos o la libertad del ser humano, sólo por el hecho de ser hombre o mujer. Por ello, *Madame Bovary* funciona no sólo como la historia de una mujer, sino como un punto de partida para cuestionar cómo se afirma la identidad y cómo funcionan las distintas estrategias de control social, temas que continúan vigentes en los debates sobre identidad e igualdad.

En este sentido, este análisis nos permite entender a personajes como Emma Bovary que representan las tensiones que viven todos aquellos que sienten que no encajan con lo que la sociedad tiene previsto. Su personaje revela el choque entre la proyección de la identidad propia y lo que se pretende, algo que sigue estando implícito hoy en día. Por lo cual, esta obra resulta tan única para quienes desean explorar literatura de siglo XIX desde una visión más crítica y conectada con los roles de género. Citando a Goldmann (1962), el cual argumenta que “la novela evidencia las tensiones de la burguesía en aumento y su búsqueda de sentido en un mundo cada vez más gobernado por el materialismo” (p. 65). De esta manera, se puede entender que la protagonista vive atrapada entre lo que la sociedad espera de ella como mujer y lo que en realidad espera para su vida, tanto en lo emocional como en lo material. Esta presión continua entre el deber y el deseo muestra el conflicto de muchas mujeres de su tiempo, marcado por condiciones que no eligieron. La historia de Emma no solo vuelve interesante la trama, sino que también deja al descubierto las injusticias y barreras que imponen en el sistema patriarcal.

A través de sus relaciones con los demás personajes, Flaubert lanza una crítica directa a las reglas de género de la época mostrando cómo estas normas afectan profundamente los sentimientos, las decisiones y el destino de muchas mujeres (Bourdieu, 1995).

1.2 Formulación del problema:

¿De qué manera se evidencian los roles de género en el sistema de personajes de “*Madame Bovary*” de Gustave Flaubert?

1.3 Preguntas de investigación

¿Cuáles son limitaciones que enfrenta *Madame Bovary* a lo largo de la obra?

¿Cómo manifiesta el comportamiento de las mujeres dentro de la obra?

¿Cuáles son las repercusiones de los comportamientos de las mujeres en la obra?

1.4 Justificación

Estudiar a *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert, es importante no solo por el lugar que ocupa en la historia de la literatura, sino también por lo mucho que tiene que decírnos sobre cómo han sido pensados y vividos los roles de género en distintas épocas. La novela que se presenta no solo hace referencia a una obra de realismo, sino también,

se muestra como un espejo de las tensiones sociales, culturales y de género que caracterizan al siglo XIX. El autor Flaubert, a través de esta historia, donde cuenta la vida de Emma Bovary, nos expresa una profunda crítica a las normativas que se imponen a las mujeres y los modos de masculinidad que se relacionan estrechamente a la existencia de los hombres. De modo, que los personajes son complejos, llenos de sentimientos, dudas, contradicciones que narran la interrelación entre el poder y las distintas formas de opresión, las mismas que proceden de un tiempo pasado pero que están presentes en nuestra vida cotidiana.

La lectura de esta novela desde la mirada de género permite leer lo que nos dice la construcción de los personajes sobre los roles que se les han ido asignando a mujeres y hombres. Las luchas de Emma, las de compañeros, maridos, amores, amantes, etcétera, dejan ver ese conflicto entre deseos muy personales y normativas sociales que tratan de orientar los caminos de quienes las transitan. *Madame Bovary* se convierte entonces en un espacio productivo para realizar una reflexión acerca de cómo los roles de género han ido evolucionando, resistiéndose o reafirmándose.

Este estudio muestra un enfoque diferente a lo que se usa comúnmente en los estudios de *Madame Bovary* se centra en cómo los roles de género no son solo restricciones, sino también formas de desarrollo de personajes. Esta perspectiva hoy lo hace aún más significativo cuando las negociaciones de género y feminismo son fundamentales en el debate público. En este contexto, leer nuevamente a Flaubert permite saber cuánto puede ayudar a pensar sobre las relaciones de poder y los procesos de construcción de identidad.

Desde el punto de vista teórico, el trabajo busca generar comprensión de la literatura del siglo XIX como una vía para analizar cada una de las ideas que se han llegado a obtener sobre el género. De igual manera este trabajo busca brindar cada una de las herramientas que pueden aplicarse al análisis no solo de esta sino de varias obras, bien sean de este periodo o de periodos más recientes. Desde el punto metodológico, se incentiva una lectura crítica de la novela para unir el contexto histórico y cultural, por lo cual ofrece un enfoque que sirva como referencia para las siguientes investigaciones en la literatura. Este análisis está especialmente dirigido a estudiantes, docentes e investigadores interesados en estos temas, quienes podrán profundizar en la compresión

de los recursos narrativos empleados por Flaubert y en como estos contribuyen a una crítica social que sigue vigente.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Analizar en los personajes de *Madame Bovary*, los roles de género, resaltando la marca del rol femenino en la narrativa y su relación con la sociedad burguesa del siglo XIX.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Establecer las limitaciones sociales y culturales que enfrenta *Madame Bovary* en su época.
- Reconocer cómo las mujeres se relacionan con los roles tradicionales por la sociedad.
- Evaluar los resultados sociales de las infracciones de los roles de género por parte de *Madame Bovary* y a todos los personajes femeninos en la obra.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Una investigación realizada por Aguilar *et al.*, (2013) denominada: Los roles de género masculino y femenino en el México contemporáneo. Con dicha investigación se pretendía explorar, describir y comparar el grado de satisfacción existente respecto de los actuales roles de género para observar si podía apreciarse cambios respecto de los tradicionales estereotipos de hombres y mujeres, mostrando así la evidencia empírica existente del fenómeno, con el fin de servir como revisión teórica a partir de la cual estudiar dicha dinámica pues se supone que actualmente existe una superposición de roles que no ilusiona de forma satisfactoria a hombres y mujeres. Se partía de una muestra no probabilística de tipo propositivo en la que se trabajó con 300 jóvenes universitarios de 17 a 25 años, así como con 80 adultos que rondaban entre los 35 y 45 años en sexos distribuidos equitativamente; el muestreo se llevó a cabo en la ciudad de Toluca (México) tomando como referencia el criterio de rigor de la metodología cualitativa que es evaluar la existencia de suficientes datos o informaciones que pudiesen resultar útiles para corroborar una evidencia. Se utilizó la técnica de redes semánticas naturales como instrumento de recolección de datos. A manera de conclusión de este estudio, se encontró que los hombres del país describen el papel que ellos mismos consideran que deben asumir como aquellos que los catalogan como profesionales, honestos, inteligentes, fuertes, amables, emprendedores, padres y libres, haciendo que ellos sean, finalmente, los hombres. Las mujeres de la misma población les nombran padres, proveedores, profesionales, fieles, honestos y protectores. Por su parte, los datos muestran el paso que dan los jóvenes universitarios frente a los roles de género tradicionales de la cultura mexicana, pues los roles se han visto modificados sustancialmente en relación a los roles de género que predomina en la cultura mexicana.

El trabajo de Aguilar *et al.*, (2013) plantea la independencia tanto de mujeres como hombres, señalando así mediante estadísticas la igualdad entre los dos géneros, sugiriendo respeto entre los mismos, como base para convivencia equitativa y una sociedad más justa.

Ramírez et al., (2019) realizaron una investigación denominada: Estereotipos de género y su repercusión para la educación de la mujer en LATAM y Ecuador, investigación en la que se propuso observar de qué forma los estereotipos de género son influyentes para la educación de la mujer y que concierne a su condición del sistema educativo y decisiones en cuanto a qué dedicarse en el mismo. Para este proceso investigativo se eligió el tipo de investigación: documental, cuantitativa y cualitativa, de lo que se puede inferir que se realizó un análisis de las fuentes secundarias de los especialistas académicos para los estudios de las tendencias culturales latinas en donde se generan los estereotipos para la mujer.

El trabajo de Ramírez et al., (2019) estudia la concepción cultural de la mujer latinoamericana, todo ello sumado con los datos obtenidos para demostrar esta concepción y los impactos que ha producido la misma hacen que podamos sacar una adecuada conclusión. Una conclusión importante es que la cultura que perdura hasta el día de hoy y el tipo de rol que esta misma asigna al sexo pasan a ser serias limitantes al crecimiento intelectual o profesional de la mujer, limitaciones que vienen a ser la deserción escolar, la escasa elección de las profesiones.

Una investigación realizada por Chuquimarpa y Minchala (2024) denominada: “Observatorio “Ciudadano de la comunicación: Estereotipos, roles y atributos de género de la publicidad en Azogues-Ecuador.” se desarrolló en el cantón Azogues para dar respuesta a la necesidad inaplazable en que las personas asuman una posición crítica empoderada y consciente respecto a la elección de las temáticas que se consumen por los usuarios de un determinado lugar. La metodología de esta investigación fue descriptiva exploratoria desde un enfoque mixto que engloba el análisis de contenido y del discurso de 107 publicidades registradas en los principales medios de comunicación contrastadas con la ponderación de las variables generales y específicas.

El trabajo de Chuquimarpa y Minchala (2024) explica como los principales resultados recalcan los roles adjudicados al hombre y a la mujer potenciando las desigualdades de género naturalizadas en la sociedad, donde la publicidad mantiene un lenguaje sexista y hace evidentes estereotipos relacionados con la etnia y el sexo. La metodología empleada correspondió a una investigación de tipo descriptivo- exploratorio con un enfoque mixto, que integró el análisis de contenido y del discurso de 107 anuncios difundidos en los principales medios de comunicación, junto con la cuantificación de

variables tanto generales como específicas. Llegando a la conclusión de que es relevante la sensibilización desde una mirada crítica con enfoque de género y de derechos humanos sobre el impacto que tiene los medios de comunicación en la reproducción de las categorías de género.

2.2 Fundamentación Teoría

2.2.1 Contexto histórico, geográfico y social de la obra

Tras la revolución francesa en 1789 y el periodo napoleónico, Francia atravesó un siglo cargado de inestabilidad política. A mitad del siglo XIX, el establecimiento del segundo imperio bajo Napoleón III entre 1852 y 1870, se vivió una etapa de modernización urbana y crecimiento económico, pero también de rígida moral burguesa, conservadurismo social y desigualdad de género. Esta obra nació en Francia en una época de cambio profundo, caracterizado por transformaciones sociales, económicas y culturales. Era el siglo XIX, y aunque el mundo se desarrolló, las mujeres todavía se limitaban al hogar y se limitaban al papel secundario en la sociedad (Briggs y Clavin, 2004)

La educación femenina era limitada y se orientaba a preparar a las mujeres para el matrimonio, sin fomentar su desarrollo intelectual o profesional. La moral del tiempo dictaminaba que las mujeres tenían que ser buenas esposas y buenas madres abnegadas, lo que las apartaría de la vida pública y de cada uno de los lugares creativos o académicos (Briggs y Calvin, 2004).

En cambio, Gustave Flaubert es considerado uno de los exponentes del realismo, un estilo que tenía a dar una respuesta crítica a la realidad social y en una manera objetiva de hacerla. En la obra, Emma es el cuestionamiento de esos valores tradicionales, pues se plantea como una mujer que anhela una vida intensa y llena de lujos y no el de una esposa reconocible por la sociedad.

Esta aspiración la lleva a un conflicto existencial que culmina trágicamente (Ramón Rodríguez, 2021). La publicación de esta novela generó un enorme escándalo. El juicio dio a conocer la tensión entre el arte literario y las normas morales de la época, también puso en el centro del debate la figura de la mujer deseante, inteligente y crítica del sistema patriarcal.

Los personajes de *Madame Bovary* están configurados dentro de un sistema donde el género determina comportamientos, expectativas y destinos. Emma Bovary encarna el deseo de romper con el molde femenino tradicional, mientras que personajes como Charles la mediocridad masculina tolerada por el sistema.

2.2.2 Roles de género

Los roles de género determinan el comportamiento de los individuos a partir de su asignación, tomando en cuenta estos factores se puede percibir la importancia de estos.

Según Parsons (1939) “los roles de género tradicionales (hombres en roles instrumentales y mujeres en roles expresivos) eran funcionales para la estabilidad de la sociedad” (p.459). Es decir, que los géneros asignados tradicionalmente mantienen estable la sociedad; sin embargo, la sociedad ha evolucionado volviendo este concepto obsoleto o anticuado, debido a los cambios que se observan en la actualidad.

Por otro lado, Butler, Soley-Beltrán (2006) “plantea que el género no es un atributo fijo, sino un performance que se repite en base a normas culturales” (p. 392). El género trasmuta a medida que los ideales son distintos, los hábitos y comportamientos se adaptan a los cambios, porque no es necesario conservar las reglas que se atribuyen al sexo que se asigna. La protagonista de esta historia, Emma Bovary es representada como la encarnación perpetua de una ruptura de los modelos femeninos de esta época. Al intentar escapar del rol de esposa obediente y madre sacrificada, comenzando con relaciones amorosas y búsqueda de satisfacción, que ha sido frustrada en el final de la novela, llevando a la discusión permanente sobre sus aspiraciones de libertad personal y la concepción de una mujer tradicional.

Flaubert introduce a Emma dentro de una estructura narrativa que permite ver claramente las restricciones que impone el sistema patriarcal sobre las mujeres. La tragedia de Emma no sólo brota de su propia construcción de la vida y de sus decisiones personales, sino del encierro simbólico de un papel femenino que lleva a una vida estrecha y oprimida (Beauvoir, 1949). Al mismo tiempo, personajes de tipo masculino como Charles Bovary y Rodolphe Boulanger son los que asumen roles que sostienen ese mismo sistema, ya sea por la fuerza de las circunstancias o porque están dispuestos a aprovechar los estereotipos de la época. Relatar la forma en que se articulan las relaciones de género permite observar el modo en que están conectadas con el sistema relacionado con el poder y el control, tanto en lo social como en lo emocional.

2.2.3 Impacto del sistema patriarcal en el siglo XIX

El sistema patriarcal del siglo XIX asignaba a las mujeres un rol inferior y doméstico, limitándolas al ámbito privado y excluyéndolas de la vida pública, educativa y política (Beauvoir, 1949). Emma Bovary representa al ideal femenino impuesto por parte del patriarcado, un modelo de abnegación, obediencia y siendo el centro del hogar; sin embargo, esta expectativa confronta su deseo de independencia, pasión y libertad emocional, la misma que le provoca una inconformidad que la lleva a incumplir los roles asignados. Como señala Gilbert y Gubar (2020), muchas heroínas de la literatura del siglo XIX son “ángeles caídos” que desafían los valores patriarcales mediante su comportamiento, y Emma es un ejemplo paradigmático de esta figura.

Para entender la posición de Emma es necesario comprender el contexto social de la novela, en la que la educación también aporta un rasgo de género. La protagonista fue educada en un convento, donde lógicamente recibió marcada por emociones y religiosidad, bastante alejada a una formación intelectual y científico reservada para los hombres. Esta diferencia abismal de educación muestra una medida por parte del patriarcado para moldear a la mujer como sujeto emocional y pasivo (Delphy, 1998). Además, la historia muestra que el castigo a las mujeres que rompen los límites sociales es severo. Emma terminó marginada, endeudada, despreciada por la sociedad y finalmente muerta por suicidio. Esta decisión trágica no solo actúa como ejemplo sobre la presión patriarcal, sino también brinda una advertencia sobre las consecuencias de abandonar el rol tradicional femenino (Showalter, 1999).

El marco legal del siglo XIX también influyó de manera directa en los personajes femeninos de la obra, ya que las mujeres casadas no contaban con plenos derechos civiles: no podían administrar sus bienes ni tomar decisiones sobre sus hijos (Scott, 1996). Emma prisionera de todo este marco legal que le impide realizar su cometido intenta huir entre las grietas del adulterio y del consumo, pero sus esfuerzos no sirven para nada debido a las normas rígidas impuestas por el patriarcado.

En un sentido, el propio texto de *Madame Bovary* no solo denuncia las hipocresías de la burguesía, sino que también representa un testimonio literario de cómo el patriarcado determina el destino y los conflictos de los personajes femeninos, haciendo innecesarios los estereotipos de género que en diferentes formas hoy tienen vigencia.

2.2.4 El rol del hombre en la sociedad decimonónica a través de Charles, Rodolphe y León

Madame Bovary de Gustave Flaubert comparte la forma en que la vida social se organizó en el siglo XIX en Francia, caracterizada por reglas y estructuras que preferían el poder de los hombres sobre las mujeres. Usando Charles Bovary, Rodolphe Boulanger y León Dupuis, con esto el autor muestra una variedad de formas de ser un hombre en el momento en que aprovecharon la voz, los transportistas de prestigio social y aquellos que tenían un mayor control sobre las decisiones, tanto públicamente como íntimos. Todos de alguna manera reflejan la esperanza, los privilegios y las contradicciones para el papel de los hombres en un mundo donde las mujeres tenían una reserva muy pequeña para decidir sus vidas.

Charles Bovary quien es esposo de Emma, representa el modelo de hombre clásico el mismo que es trabajador, honesto y reservado el cual llegó a ese punto por medio de una formación cotidiana y tradicional que lo condena a una vida sin exaltaciones. El rol que toma es el de un hombre perfecto de su tiempo pero que gracias a eso carece de sensibilidad emocional y ambición de superación, lo que genera esa brecha de distanciamiento con su esposa. Emma, decepcionada, lo juzga por su simpleza “Charles no tenía conversación, no sabía nadar, ni esgrimir, ni disparar; pero ya su madre lo había instruido para ser un buen médico de pueblo” (Flaubert, 2012, p. 52). La figura de Charles muestra cómo el hombre del siglo XIX podía sostener su rol social con base en la obediencia y el cumplimiento del deber, sin necesidad de destacar ni evolucionar.

Por su parte Rodolphe Boulanger encarna el estereotipo de aristócrata seductor y cínico. Su condición social, soportada por el poder económico, puede ejercer superioridad sobre las mujeres. Acude a un discurso romántico para enamorar y manejar a Emma, sabedora de su vulnerabilidad afectiva, tal y como se muestra cuando sostiene que: “Las mujeres, además de la pasión, requieren un ambiente de poesía... y se lo doy” (Flaubert, 2012, p. 124). Rodolphe se ubica como una persona favorecida que, merced de su prestigio social y de su estatus, ejerce frialdad y desdén hacia la susceptibilidad femenina. Su abandono de Emma pone de manifiesto la forma utilitaria con la que algunos hombres concebían las relaciones afectivas, marcadas por claras desigualdades de poder.

De manera similar, León Dupuis, el joven pasante, simboliza al hombre sensible e idealista, aparentemente opuesto a Rodolphe, pero que también termina reproduciendo esquemas de dominio.

Aunque al inicio se muestra romántico, atento y enamorado, con el paso del tiempo su relación con Emma se ve dominada por el deseo y por una actitud evasiva frente a la realidad. Flaubert lo retrata como una ironía sutil que muestra que, si bien León se convence de vivir una profunda historia de amor, en realidad es tomado por sus sentimientos superficiales: "León se convirtió en un amante celoso. Vio el paso de Emma, espía y la culpó" (Flaubert, 2012, p. 234). Por lo tanto, el personaje revela que incluso el arquetipo del hombre romántico puede usar las formas de control emocional y manipulación y mantener su lugar de fuerza desde una posición aparentemente sensible.

Mediante estos tres hombres, el hombre obediente y ultrapositivo, el proveedor seguro y el amante de las pasiones, se muestran las diferentes formas en las que se construía la representación de una persona como figura dentro de la sociedad del siglo XIX. A pesar de ser estos diferentes, todos actúan dentro de un mismo sistema social, que les ofrece don de reconocimiento y una cierta apariencia de privilegios. Mediante su creación de personajes, Flaubert no pone en cuestión una plantilla de mujer idealizada y ficticiamente insatisfecha, sino que, al tiempo, expone las contradicciones, los límites y las oportunidades que marcaron la vida de las mismas personas de su tiempo.

Como se puede observar, la trama de la novela también refuerza la masculinidad. Estos personajes ejercen poder en Emma: desde la indiferencia y pasividad de Charles, su esposo hasta la manipulación afectiva de sus amantes. Ninguno de los personajes masculinos complementa a Emma como se espera, más bien ella es considerada un objeto de deseo o posesión que pertenece a alguien más (Moi, 1995).

2.2.5 Educación diferenciada entre hombres y mujeres, que limitaban la formación intelectual femenina

En la obra, Gustave Flaubert construye un sistema de personajes en el que los roles de género están claramente definidos por las estructuras patriarcales propias del siglo XIX, especialmente evidentes en la educación diferenciada entre hombres y mujeres. Emma, ejemplifica muy bien el modo en que muchas mujeres de su tiempo experimentaban: una educación dirigida por las disposiciones sociales que restringían su avance solo por ser mujeres. La ausencia de libertad para formarse intelectualmente no

solo mermó sus capacidades y su progreso, sino que también dejó marcas muy profundas en sus deseos y aspiraciones y frustraciones para con aquellos.

Desde muy joven, mientras estaba en el convento, Emma recibió una formación centrada en lo emocional / lo afectivo y en lo moral. Le enseñaron a ser piadosa, obediente y romántica, pero nunca se le ofrecieron herramientas para cuestionar, analizar o desarrollar su pensamiento crítico. Así, creció con una sensibilidad intensa, pero sin el espacio para pensar por sí misma ni para construir un camino diferente al que la sociedad había trazado para ella. La lectura de novelas románticas es su único escape, aunque también actúa como una forma de evasión ante la realidad y, en cierto modo, una asimilación de los modelos idealizados femeninos que la sociedad valoraba (Beizer, 1994).

Por otro lado, los personajes masculinos, como Charles Bovary, aunque también limitado en algunos aspectos, reciben una formación orientada hacia la razón, la profesión y la función social. Emma, en cambio, es educada para el matrimonio, la maternidad y el sacrificio. Esta dualidad no es ajena a las condiciones educativas de la época, en la que la mujer era excluida del conocimiento público y excluida al ámbito privado (Bourdieu, 2001).

La carencia de una formación intelectual adecuada hace que Emma no cuente con los instrumentos precisos para entender el mundo que la rodea o buscar el dominio de su realidad. Su conformismo no está orientado, su deseo de ir más allá de lo ordinario se convierte en frustración, y al intentar alcanzar la libertad esta la lleva a una Poética de la tragedia. Con Emma, Flaubert no narra solamente una historia personal, también realiza una dura crítica a un sistema educativo que impide el acceso de las mujeres a una enseñanza que les permitiera abrir sucesivamente caminos de libertad y realización personal.

La narrativa, por tanto, permite observar como la educación diferenciada contribuye a la construcción de una identidad femenina basada en la dependencia, el vacío existencial y la falta de agencia. Emma es una víctima de su tiempo, pero también es una figura que revela la necesidad de transformar los modelos educativos que perpetúan la desigualdad de género (Dubois, 1999).

2.2.6 Exclusión de las mujeres del ámbito público y político

En la obra, Gustave Flaubert construye un universo narrativo que refleja con fidelidad el patriarcado del siglo XIX, visibilizando la exclusión sistemática de las mujeres del ámbito público y político. Emma Bovary como protagonista de la novela, representa el choque que existe entre las demandas sociales que se obligan a las mujeres y su deseo de libertad, movimiento, reconocimiento.

La protagonista se encuentra presa en el ámbito privado y las costumbres de la vida de casa, en matrimonio como única salida. Su acceso al mundo político, intelectual o profesional está no sólo vedado por las costumbres de la época que se narra, sino que también en la materialización simbólica que el mismo Flaubert proporciona con el uso de la técnica narrativa para representar de forma simbólica este estrangulamiento social que limita su propia libertad. Esta exclusión corresponde al patriarcado que considera a la mujer como “el otro”, confinándola a un rol pasivo y ornamental dentro del espacio social (Bourdieu, 2001)

El sistema de personajes de la obra articula una lógica binaria en lo que lo masculino se asocia con lo racional, lo público y lo activo; mientras que lo femenino se realiza con lo emocional, lo doméstico y lo pasivo. Esta distribución simbólica evidencia como la exclusión social y política de la mujer es también una exclusión narrativa (Moi, 1995). Emma no tiene voz en la elaboración de la voz pública, la toma de decisiones, no se tienen en cuenta sus opiniones, sus acciones son moralmente valoradas, sus aspiraciones son contundentemente criticadas, hasta el punto de denominarse inmaduras e histéricas (Showalter, 1999).

En este sentido, Madame Bovary se puede leer como un testimonio literario del sistema de sexos de aquel tiempo, pero también como un objeto de estudio crítico en la actualidad, ya que nos muestra con claridad, por un lado, cómo a través del canon literario se han creado y legitimado los mecanismos de exclusión de las mujeres del ámbito político y, por otro, las condiciones históricas que han limitado su participación en el discurso público en la actualidad (Gilbert y Gubar, 2020).

Aunque Flaubert no plantea la necesidad directamente la búsqueda de un cambio social, la historia de Emma se siente como una denuncia de la realidad opresiva que ella enfrenta. Su fracaso no es solo algo personal sino el reflejo de un sistema que niega a las mujeres la posibilidad de vivir más allá del hogar y el matrimonio. Esta mirada está en

sintonía con estudios actuales que ven la literatura del siglo XIX como un espacio donde chocan las ideas patriarcales y las voces de resistencia femenina, manteniéndose en un dialogo constante (Delphy,1998).

2.2.7 Construcción literaria masculina que refuerza estereotipos (escrita por un hombre para lectores hombres)

La novela es considerada una obra cumbre del realismo literario; sin embargo, desde una lectura crítica de género, se puede identificar la construcción narrativa de los estereotipos particularmente a través de una representación femenina mediada por una voz masculina que muestra los valores patriarcales de su época. Flaubert al ser un autor varón y dirigirse hacia un público masculino del siglo XIX, no solo da a conocer su visión del mundo, sino que también crea personajes que subordinan a la mujer, sobreponen privilegios sobre ellas, imponiendo control y orden.

Emma Bovary, personaje central de la novela, es catalogada como una mujer insatisfecha, inestable emocional y trágicamente sometida a sus pasiones. Esta afirmación responde a un tradicionalismo literario que por ser “otro”, incapaz de gobernar como la misma autoridad que la que se cree que tienen los personajes masculinos. La narrativa del autor la juzga constantemente, no desde un sentido compasivo, sino desde la ironía que le quita la autonomía crítica. Como menciona Beauvoir (1949) “la mujer ha sido tradicionalmente construida como “el segundo sexo”, una otredad cuya existencia se define en función del hombre” (p.34). Emma Bovary es precisamente el ejemplo de la otra mitad que es incapaz de adaptarse al deber conyugal y materno, por lo que su destino termina en fatalidad.

Por otro lado, Charles Bovary, su esposo, se representa como torpe pero moralmente estable, símbolo del orden y la legalidad. Esta oposición refuerza división entre hombre vs razón, mujer vs pasión que ha sido responsable de mayoría de la narrativa occidental. La construcción masculina se manifiesta también en los personajes masculinos que rodean a Emma. La literatura elaborada por hombres ha funcionado históricamente como instrumento para fortalecer el patriarcado, donde los personajes femeninos sirven como espejos de miedos, deseos y frustraciones masculinas (Showalter, 1999). La tragedia de Emma no solo es producto de sus elecciones, sino de una estructura narrativa que la enmarca desde su inicio como una figura condenada.

2.2.8 Influencia del *Quijote* en la obra del realismo *Madame Bovary*

La novela de Gustave Flaubert se inscribe dentro del Realismo, movimiento literario que surge en el siglo XIX como reacción al Romanticismo, con una visión crítica de la realidad social, moral y psicológica de la época. A través de una narración objetiva y minuciosa, Flaubert retrata el mundo burgués con una clara intención de desmitificar los ideales románticos que deforman la percepción de la vida cotidiana, sobre todo en el caso de las mujeres. De esta manera, la obra se convierte en un ejemplo clásico del realismo gracias a su estilo objetivo, su lenguaje claro y un análisis profundo de la psicología de los personajes (Auerbach,2004).

Sin embargo, aunque *Madame Bovary* es muy realista, también está marcada por el idealismo quijotesco. Emma Bovary, la protagonista, es una mujer soñadora y frustrada, moldeada por lecturas románticas que distorsionan cómo ve el mundo y la lleva a sentirse insatisfecha con su vida constante. Esta estructura recuerda inevitablemente a *Don Quijote de la Mancha* (1605, 1615) de Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo protagonista, por efecto de las novelas de caballería, decide vivir en función de un ideal inexistente.

Gustave Flaubert era un lector apasionado de Cervantes. En múltiples cartas, el autor galo manifestaba su respeto por Don Quijote y su personaje principal a quien asumía como una personificación universal del conflicto entre el idealismo y la realidad (Vargas Llosa, 2008). Esta lógica dual es fundamental para entender la construcción de Emma, un importante personaje que puede considerarse una Don Quijote femenina moderna: es la mujer atada a la estrechez de los papeles de género tradicionales por un lado y por el otro a la búsqueda de ese mundo ideal que ha tomado prestado de sus lecturas. Como sostiene Vargas Llosa (2015), “Emma es una Quijote romántica y femenina, que quiere vivir una existencia conforme a los sueños literarios que la han educado” (p,76).

En este sentido, Flaubert convierte su novela en una suerte de autobiografía emocional, ya que proyecta en Emma su propia experiencia como lector, su desencanto con la realidad y su búsqueda incesante de la perfección estética. El propio Flaubert afirmó: “*Madame Bovary c'est moi*”, reconociendo que, aunque Emma es una mujer, comparte con él el impulso idealista y la insatisfacción ante la mediocridad del mundo (Bourdieu, 1995).

Este nexo con el idealismo cervantino le confiere a *Madame Bovary* una elevada categoría de universalidad, debido a que la tensión entre idealismo y pragmatismo forma

parte de la naturaleza humana. Emma Bovary hace presente la lucha que se desarrolla en el interior de cada ser humano entre lo que quisiera ser y lo que le admite la sociedad, y ello se hace especialmente evidente en el caso de las mujeres del XIX, confinadas a los roles domésticos y a una identidad sometida a un patriarcado implacable. Desde esta perspectiva el legado del Quijote en la novela no solo enriquece el texto literariamente; ya que Madame Bovary es, indudablemente, una novela de lectura con el Quijote en la mano en muchos sentidos, sino que también mantiene y alimenta su crítica social, ya que ilustra cómo los sueños pueden convertirse en una trampa cuando no van acompañados de las condiciones de entorno.

2.2.9 Emma Bovary representante del feminismo en la literatura

El surgimiento del feminismo se ubica históricamente desde finales XVII y reafirmarse durante el siglo XIX, en el contexto de una sociedad marcada por el patriarcado, la sumisión femenina y la exclusión de la mujer de los espacios públicos, educativos y políticos. Mary Wollstonecraft, ya denunciaba la falta de educación para las mujeres como una razón fundamental de su sometimiento.

Esta tendencia de pensamiento se profundizó en el siglo XIX con figuras como John Stuart Mill y su obra *El sometimiento de la mujer* publicada en 1869, en la que se sostiene que “la desigualdad entre hombre y mujeres no es natural, si no naturalmente impuesta” (Valcarcel, 2005). Tomando en cuenta este contexto, Emma Bovary, personaje central de la novela, surge como una figura clave para el análisis puntual de roles de género, aunque no puede ser considerada feminista en el sentido contemporáneo del término. El personaje principal no simboliza de manera explícita una reivindicación por los derechos de las mujeres, además de que no sostiene un discurso centrado en la liberación colectiva; Por otro lado, sus anhelos, sus decisiones individuales y, especialmente, el profundo descontento que experimenta ante su rol dentro de la sociedad burguesa del siglo XIX el cual le es impuesto por ser mujer, dejan entrever una crítica significativa al modelo tradicional de feminidad.

A través del personaje de Emma, Flaubert pone en tela de juicio concepciones profundamente arraigadas en aquel tiempo, como la influencia de que la maternidad constituía el único destino válido para una mujer o la idea de que el matrimonio debe cumplirse como un deber el cual está impuesto, más no como una decisión tomada libremente por ambas partes. También pone en evidencia como la obediencia de las

mujeres es vista como una virtud mientras que en los hombres rara vez se exige con la misma fuerza. Su negativa a una vida doméstica centrada únicamente en las tareas del hogar, así como su interés en vivir situaciones intensas, adquirir saberes y disfrutar de una libertad emocional simbolizan actos de transgresión que la sitúan como la primera figura en la representación del alcance de la equidad entre los hombres y las mujeres.

Pero conviene no proyectar sobre Emma Bovary un significado que parte del feminismo actual, en especial el que transfigura su esencia al establecerlo como un enfrentamiento contra los hombres o una confianza en la superioridad de la mujer. Emma representa, más que una rebeldía, el malestar profundo de una mujer que no logra encajar en los moldes que la sociedad le impone. Su conflicto personal deja al descubierto las consecuencias de un sistema que reduce a la mujer a ser madre, figura decorativa o encargada del hogar.

A pesar de que Flaubert no se declara como defensor del feminismo, consigue personificar de manera clara los límites del orden patriarcal. Emma solo quiere amar sin limitaciones, tomar el control de su vida y encontrar un sentido que no esté ordenado por su esposo ni por las perspectivas sociales que la rodean. Su desgracia final, lejos de difamar su búsqueda, muestra la premura de un cambio en la forma que se daba la identidad femenina.

En este sentido, el feminismo al que puede asociarse Emma es el de la búsqueda de igualdad en derechos, dignidad y posibilidades. Como plantea Beauvoir (1949) “no se nace mujer, se llega a serlo” (p.34), en tanto que la feminidad ha sido una construcción impuesta. Emma Bovary intuye esa construcción y, aunque sin conciencia política, la desafía con su vida y sus elecciones.

El estudio de Emma desde las categorías de género permite poner de manifiesto cómo la literatura es capaz de reflejar y criticar las estructuras sociales alrededor de la vida cotidiana. Emma no exige un lugar en la política, en particulares instituciones académicas, pero sí es cierto que aspira a vivir con intensidad, elegir y sentir. Su figura es, por tanto, una alegoría del despertar de una conciencia de lo femenino, aunque tal conciencia no se someta a una articulación en términos de un discurso feminista tal y como entendemos hoy.

2.2.10 La importancia de la obra: su aporte a la literatura, su reflejo en la sociedad y su dimensión psicológica

La obra *Madame Bovary*, escrita por Gustave Flaubert y publicada en 1857 ha llegado a consolidarse como una de las obras más representativas de la literatura universal, despertando a lo largo del tiempo una gran variedad de interpretaciones. Su importancia no es limitada al cuidado estilístico, ni prudencia narrativa, sino que también se manifiesta en la aguda exploración de la mente de cada uno de sus personajes y en la manera delicada pero incisiva con la que se revela las tensiones sociales de aquel entonces. Mediante esta obra, el autor construye una galería de personajes cuyas acciones, como destinos están profundamente marcados por su condición de género, siendo esto lo que posibilita una representación y crítica a los modelos patriarcales vigentes en la Francia del siglo XIX.

Desde el punto de vista literario, *Madame Bovary* se caracteriza por la aplicación refinada del estilo indirecto libre, técnica que Flaubert domina con notable destreza. A través de dicho procedimiento, el lector logra comprender los pensamientos y sentimientos más íntimos de los personajes, en especial de Emma, sin la intervención de una voz narrativa que imponga juicios o interpretaciones. Esta elección narrativa abre una ventana hacia lo externo desde una voz que observa sin condenar, que simplemente escucha y expone. Como bien señala Vargas Llosa (2015) "Flaubert fue un innovador de la técnica narrativa y alcanzó, con esta novela, una objetividad que revolucionó el arte de contar historias" (p.43). Este procedimiento narrativo resalta la lucha interna que vive Emma, está dividida por sus sueños, por sus deseos de plenitud, por las exigencias sociales que la encasillan a un rol de esposa y madre que acaba sofocando su ansia de libertad.

Desde un punto de vista social, *Madame Bovary* es una crítica encubierta a la hipocresía de la burguesía y al proceso de domesticación al que fueron algunas de las mujeres del siglo XIX. Emma es una muestra de muchas mujeres de su siglo, educadas bajo normas románticas que entran en un contraste desgarrador con la experiencia del matrimonio. Tal como lo expresa Beauvoir (1949) "el destino de la mujer está condicionado por las estructuras sociales que la definen como el otro del varón, reducida al ámbito doméstico y excluida de la autorrealización" (p. 233) Emma, al tratar de liberarse de los límites que la sociedad le impone, ya sea mediante sus relaciones extramatrimoniales o el consumo como vía de escape, acaba siendo juzgada y castigada

por ese mismo entorno que la restringe. A partir de la historia de Emma, Flaubert revela los roles de género que definieron la vida en la época en cuestión, además de manifestarse, con sutileza, el sufrimiento y las consecuencias auténticas de quienes se aventuraban a dejar de lado lo que era considerado como un modo de vida propio de esa época; e incluso la novela se convierte, por tanto, en una crítica sutil, pero muy intensa hacia el sistema patriarcal.

Desde un trasfondo más intimista, Emma encarna una continua percepción de vacío, una impotente búsqueda de sentido según lo que va haciendo llevada hasta los lugares más recordados de su vida. Su deseo constante de vivir experiencias intensas y fuera de lo común revela un malestar existencial alimentado por ideales románticos que no encuentran cabida en la realidad que habita. Emma busca construir una identidad propia más allá del rol de esposa, pero sus intentos, una y otra vez, terminan frustrados. En palabras de Freud (1920) “el deseo es estructuralmente insatisfecho y se halla en tensión con las normas morales del yo y la realidad externa” (p.734). De este modo, Emma deviene una tragedia, pues está capturada entre la pulsación del deseo y el mandato de la moral social, entre lo que imagina y lo que ha de hacer.

El sistema de personajes de *Madame Bovary* no sólo permite estudiar los roles de género por medio de Emma, sino también por otros personajes hombres. Charles Bovary representa, por ejemplo, al esposo tradicional, pasivo y conservador, cuya función como proveedor representa el ideal masculino de la época. Rodolphe y Léon son, por la misma razón, amantes apasionados que reproducen relaciones de poder amalgamadas de afecto, volviendo así a atinar en la lógica del patriarcado pero que presentada con otros matices. La obra de Flaubert se convierte en un lugar privilegiado para reflexionar acerca de cómo las construcciones sociales de género van a determinar las posibilidades de actuación de los sujetos.

Madame Bovary tiene un valor literario indiscutible por su estilo narrativo innovador; un valor social por exponer de una manera crítica las estructuras patriarcales del siglo XIX; y un valor psicológico en la exploración del malestar interno que resulta del desencaje entre el deseo y las normas de género socialmente establecidas. Esta triple dimensión fortalece la relevancia de la novela para un estudio sobre los roles de género en la literatura.

CAPÍTULO III.

METODOLOGÍA

3.1 Enfoque de la investigación

La investigación que se describe a continuación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo *et al* (2014) sostienen que “la investigación cualitativa ahonda en los datos, diversidad, riqueza interpretativa, en la contextualización del ámbito o la ambientación, en los detalles y en las experiencias exclusivas” (p. 16).

Este enfoque caracteriza y explora el fenómeno estudiado con detalle. Urbina (2020) considera que la investigación cualitativa “orienta a debatir el conocimiento “real” que investiga, en tanto que las relaciones y las actuaciones se manifiestan en función de lo que cada sujeto sabe en función de la experiencia subjetiva del mundo que le caracteriza.” (p.1). Por lo tanto, esta investigación se centrará en buscar los roles de género en el sistema de personajes de *Madame Bovary*.

3.2 Diseño de la investigación

Bibliográfica: Según Bravo (1987) se entiende por investigación bibliográfica “Cuando se orienta la investigación a la búsqueda, ordenación y análisis crítico de la literatura científica y/o del conocimiento concreto de un campo del saber (p. 11). Para esta investigación se tiene claro que se pone el foco de atención en el análisis del libro *Madame Bovary*, a fin de aunar esfuerzos para ver qué ruptura de la realidad y saltos cualitativos existen en este libro.

3.3 Tipo de investigación

3.3.1 Por el objetivo

Básica: se denomina a una investigación pura, teórica y dogmática que según Muntané (2010) “Esta se caracteriza ya que se origina un marco teórico en el que se pertenece. Su objetivo es aumentar los conocimientos científicos, sin contrastar ningún aspecto práctico” (p. 221). Este tipo de investigación se enmarca únicamente en fundamentos teóricos, sin reconocer los fines prácticos, pues estudia una problemática que tiende a la búsqueda del conocimiento, ya que trata de desarrollar un nuevo conocimiento o bien de cambiar los principios teóricos ya consolidados, enriqueciendo los conocimientos de la ciencia.

La investigación básica pone de relieve las leyes o los principios básicos, profundiza los conceptos de la ciencia, pero por encima de todo considera esta ciencia el punto de partida para estudiar los fenómenos o hechos. (Escudero y Cortez, 2018). Por otro lado, Esteban (2018) menciona que este tipo de estudio “Sirve de soporte para la investigación aplicada ya sea tecnológica o fundamental porque es fundamental para el desarrollo de la ciencia” (p. 1).

3.3.2 Por el nivel o alcance

Descriptiva: Según Grajales (2000) “La investigación descriptiva, según se señaló, es aquella que trabaja sobre las realidades de hecho y su particularidad fundamental es la de presentar una interpretación correcta” (p. 1).

Además, “Es una investigación de segundo nivel, inicial, cuyo objetivo principal es recopilar datos sobre las características, propiedades, aspectos o dimensiones de las personas, agentes e instituciones de los procesos sociales” (Esteban, 2018, p. 2). En el marco de los estudios literarios la investigación descriptiva representa una vía idónea para el análisis detallado de las estructuras y temáticas que configuran una obra sin necesidad de cambiar su contenido ni intervenir en su desarrollo. Esta manera permite examinar fenómenos literarios como los roles de género en función de cómo se manifiestan en los personajes, las relaciones simbólicas, los diálogos y las construcciones narrativas. En el caso específico de *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert, se pretende analizar como los personajes reproducen, cuestionan o transgreden los patrones de géneros propios de la sociedad francesa del siglo XX.

3.3.3 Técnicas e Instrumentos

El análisis de contenido es una técnica de procesamiento que se centra su atención en la información que albergan los documentos. Lo que permite al investigador indagar el problema de investigación; para Abela (2002) “La investigación se basa en el análisis de contenido parte de una lectura (textual, visual) como técnica de recogida de información, lectura que en relación a la lectura habitual debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser *sistemática, replicable y válida.*” (p. 2). En conclusión, el análisis de contenido permite desentrañar y comprender las ideas subyacentes en un material de comunicación. Debido a que este método proporciona una comprensión más profunda de los mensajes. Lo cual contribuye a identificar patrones y tendencias significativas que enriquecen el estudio en cuestión.

Para la recolección de datos en la presente investigación se empleó la técnica de análisis de contenido cualitativo 1, definida por Gardin (1966) como “un conjunto de operaciones intelectuales que pretenden describir diversos documentos de manera sistemática con el fin de contribuir a su recuperación” (p.245). El proceso de metodología utilizado en el presente trabajo fue desarrollado en cinco etapas. Para iniciar, se buscó y registro la información importante; después, se calificó dependiendo de su pertinencia y calidad investigativa (Quintana, 2006).

3.3.4 Procedimientos de interpretación de la información

Hermenéutica: Esta técnica pretende buscar una comprensión significativa del texto, ayudando al investigador a ir más allá de lo que es evidente. No solo se consideran los mensajes explícitos, sino también aquellos significados que se encuentran escondidos ya sean simbólicos o ideológicos, y que resultan clave para comprender el contexto y la intención de fondo. Este enfoque parte de la premisa de que todo texto es un producto cultural y lingüístico que refleja una cosmovisión, por lo que análisis exige una lectura crítica y contextualizada. En palabra de Gadamer (1975) “comprender es siempre interpretar” (p.267), lo que implica que la lectura científica debe ir más allá de la literalidad y atender a las estructuras, tensiones y sentidos profundos del texto.

Desde esta perspectiva, la hermenéutica se convierte en una estrategia de investigación clave para desentrañar como se manifiestan los roles de género en el sistema de personajes de *Madame Bovary*. A través de este método se busca no solo describir, sino también comprender e interpretar las relaciones de poder, los discursos normativos y las resistencias simbólicas presentes en la obra. Como señala Ricoeur (1990), “todo texto exige ser comprendido desde el horizonte de quien lo interpreta” (p. 110), por lo que esta técnica favorece una lectura reflexiva, crítica y situada en relación con el contexto histórico-literario de la novela.

Este trabajo utilizará un enfoque hermenéutico, mismo, que involucrará una lectura cuidadosa y reflexiva de la obra en cuestión, exponiendo para el diálogo distintos momentos y elementos del texto. El objetivo con esta herramienta es el de identificar como se estructuran los discursos y roles de género en los personajes tanto femeninos como masculinos, además de examinar los conflictos o contradicciones que surgen a partir de ellos. Es así, que se busca comprender de manera profunda como se sostienen estos roles de género dentro del relato.

CAPÍTULO IV.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El presente capítulo expone los resultados obtenidos a partir del análisis literario de la novela *Madame Bovary* de Gustave Flaubert, en el marco de la problemática planteada sobre los roles de género. El objetivo central ha sido identificar y examinar cómo se manifiestan las restricciones sociales impuestas a las mujeres, cómo se representan las actitudes frente a los roles tradicionales y cuáles son las consecuencias que enfrentan los personajes femeninos que transgreden dichos roles.

Para desarrollar este trabajo, se optó por una metodológica cualitativa con enfoque interpretativo, que permitió realizar un análisis textual centrado en la perspectiva de género. Se escogieron como puntos clave de estudio a los personajes femeninos de *Madame Bovary*. Emma, Madame Bovary madre y Félicité, así como también algunos personajes masculinos y colectivos que, de una u otra manera, influyen en la construcción de los roles de género dentro de la historia. Este análisis se estructuró en su totalidad a partir de tres objetivos específicos, lo que permitió la organización tanto clara como coherente los hallazgos del estudio.

Cada apartado del análisis cita fragmentos clave de la novela que permite visibilizar como mayor certeza la problemática central. Estos pasajes se analizan mediante críticas sustentadas en teorías feministas y enfoque contemporáneos dentro de los estudios literarios.

Esta forma de abordar la obra permitió comprender como *Madame Bovary* no solo reproduce los roles tradicionalmente asignados a las mujeres del siglo XIX, sino que también los interpela y pone en evidencia sus contradicciones.

4.1 Limitaciones sociales y culturales que enfrenta Madame Bovary en el contexto de su época

Emma, la protagonista, vive dentro de una sociedad profundamente patriarcal como la del siglo XIX en Francia, en la cual a las mujeres se les asignaba un papel limitado, exclusivamente ligado al hogar, al matrimonio y a la maternidad. Desde joven, mientras llevaba sus estudios en el convento, Emma fue inculcada con idea del romanticismo ideal y de ilusiones apasionadas. Dicha creencia, chocaba con la quietud, las restricciones y la falta de opciones reales y factibles que le ofrecía su entorno, lo que

aumenta su frustración y deseo de escapar de una realidad que creía era ajena. Su matrimonio con Charles no surge de una decisión propia, sino más bien responde a una opción socialmente aceptada para asegurar esa supuesta estabilidad, lo que muestra la falta de autonomía femenina en ese periodo.

“Antes de casarse creía sentir amor; pero la felicidad que debería resultar de aquel amor no llegó nunca” (Flaubert, 2012, p.181).

Esta cita muestra la gran decepción de Emma al darse cuenta de que su vida matrimonial no se parece en nada a lo que había soñado, ya que no logra llenar sus deseos emocionales ni su necesidad de crecimiento intelectual. En este contexto, el papel de esposa obediente y madre dedicada era prácticamente el único aceptado para las mujeres de su clase social, lo que dejaba de lado cualquier aspiración intelectual, profesional o artística. Como señala Beauvoir (2000) “la mujer no nace, se hace”, se puede decir que se construye desde la cultura y la tradición, en el caso específico de Emma es un claro ejemplo de esa formación ideológica que limita su libertad.

A medida que la novela se desarrolla, se puede evidenciar como Emma intenta huir de esas limitaciones sociales mediante el adulterio, la vida de lujo y el crédito desmedido. Sin embargo, estos acontecimientos no son leídos como expresión de libertad, sino como desviaciones morales, siendo castigado severamente por la sociedad. Los roles de género son construcciones normativas que, al ser transgredidas, provocan exclusión y sanción (Butler & Soley, 2006). Por lo que este marco teórico, resulta clave para entender como el entorno de Emma es el que limita su posibilidad de desarrollarse plenamente fuera de los moldes tradicionales impuestos por la sociedad en la que ella vive.

Además, la actitud de Emma es claramente opuesta a la de otras mujeres en la novela, como su suegra, quien encarna el modelo tradicional de la “mujer” de ese entonces. Mientras Emma trata de desprenderse de esas expectativas, su suegra representa el modelo de mujer obediente que la sociedad en la que viven reconoce como tal. Esta figura no solo vuelve a dejar claro lo que se espera de Emma, sino que también se define como una vigilante del comportamiento de la joven, controlando que no se desvíe y del papel que le ha sido concedido.

De esta manera, los personajes de la narración se describen de forma corporativa a dos grupos de mujeres: las que están dentro de la normalidad y llegan a ser reconocidas como tales, y las mujeres que se atreven a romper tales normas y que, por lo tanto, son

finalmente rechazadas o castigadas. Emma pertenece a este segundo grupo. Ella es una mujer que sufre las consecuencias de vivir en una sociedad que no le permite desear libremente ni decidir sobre su propia vida.

4.2 Relaciones de las mujeres con los roles tradicionales asignados por la sociedad.

En la obra, Gustave Flaubert presenta un mundo en el que las mujeres tienen distintas formas de vivir los roles de género que la sociedad les asigna. A través de personajes como Emma, Madame Bovary madre y Félicité, se nos muestra un retrato complejo de como cada una responde al modelo tradicional de mujer, obediente, dedicada a la maternidad y al trabajo en el hogar.

Emma, como personaje central, manifiesta un inmenso desagrado ante el modelo de mujer que la propia sociedad de su época le impone como ideal. Este descontento se expresa claramente en la negativa a un matrimonio que no está cimentado en lo amoroso, a la monotonía de la vida de hogar y, finalmente, a la maternidad como la única manera válida de llegar a ser una mujer plena por aquel entonces. Desde sus primeros capítulos queda claro su desconcierto por la atmósfera rural en la que vive, así como su voluntad de una vida que no depende de la misma rutina, una existencia caracterizada por el lujo, por la pasión y por situaciones extremas que la alejaran de la monotonía diaria. Todo esto revela su resistencia a aceptar el papel que el mundo ha decidido para ella sin preguntarle.

“¿No era acaso la vida, como ella la conocía, una cosa mediocre, trivial, sin gloria ni esplendor” (Flaubert, 2012, p.93)?

Este tipo de cuestionamientos llevan a Emma a buscar otras formas de vivir que se alejan del rol tradicional que se espera de una mujer. Sin embargo, sus intentos de por salirse de ese molde tienen que darse a escondidas y terminan siendo mal vistos por la moral de su tiempo. En lo que se refiere a las diferentes formas de rebelarse, incluye el hecho de tener relaciones extramaritales, de querer tener independencia económica y el consumo como forma de escaparse y conseguir una forma de ser feliz. Con lo cual, Emma trata de manifestar su deseo de ser una persona libre, pero en una sociedad tan estricta como la del siglo XIX no se acepta este tipo de decisiones y, por tanto, acaba viéndose en los márgenes de la sociedad como una transgresora, como alguien que actúa a unas normas que son todas conforme, incluso la suya, al mismo tiempo que las rechaza.

En contraste, personajes como Madame Bovary madre o Félicité, la sirvienta, encarnan modelos de sumisión y aceptación del orden establecido. La madre de Charles representa los principios tradicionales y cumple el rol de defensora del sistema patriarcal, recordándole con insistencia a Emma sus responsabilidades como esposa. “El deber de una mujer es atender su hogar, a su esposo y a sus hijos; no dejarse llevar por ilusiones”

Félicité, encarna un personaje callado, leal y obediente. No pone en duda la posición subordinada que le ha asignada dentro del orden social ni en términos de género. Su vida gira en torno al servicio, consolidando así la imagen de una mujer sin voz ni poder de decisión.

Estas posturas evidencian las distintas maneras de enfrentar los roles de género: desde la aceptación sumisa hasta la rebeldía consciente. Mientras unas mujeres reproducen el orden establecido, otras, como Emma, intentan romperlo. Esta tensión pone de manifiesto cómo la sociedad del siglo XIX ofrece escasas posibilidades de autorrealización a las mujeres fuera del modelo hegemónico. Tal como sostienen Gilbert y Gubar (2020) la literatura del siglo XIX crea “ángeles del hogar” o “locas del ático”: no hay un punto medio posible para las mujeres que piensan o desean más allá de su rol.

Desde esta perspectiva, Emma no solo lucha contra su destino personal, sino contra una estructura que la define como “otra”, como amenaza. Su rebeldía la convierte en una figura incómoda dentro de su contexto, y ello anticipa el rechazo y las consecuencias que abordaremos en el siguiente apartado.

4.3 Resultados sociales de las infracciones de los roles de género por parte de Madame Bovary y de todos los personajes femeninos de la obra

Emma Bovary es una mujer que no se conforma con los roles tradicionales que la sociedad del siglo XIX impone a las mujeres. Al buscar algo más que la vida de esposa sumisa y madre abnegada se convierte en una figura que rompe con las reglas establecidas, no solo sociales y morales, sino también con las normas de género de época. Esa actitud, sin embargo, le cuesta caro: su forma de vivir y de sentir es mal vista y terminada siendo duramente castigada por un entorno profundamente patriarcal.

Emma no encuentra sentido en el matrimonio como un destino inevitable, ni en la maternidad como su única fuente de realización. Lo que anhela es algo distinto, más libre, más auténtico. Pero en su mundo, eso es inaceptable, y la sociedad se encarga de recordárselo con dureza. Busca experimentar el amor apasionado fuera del matrimonio,

manejar su propia economía y vivir con intensidad emocional, características atribuidas socialmente al rol masculino. Su conducta representa, como indica Butler & Soley (2006), una ruptura con la "performatividad de género" normativa, y esto provoca una reacción disciplinadora por parte del entorno social.

“Emma se convirtió en el tema de conversación constante, y su nombre se susurraba con escándalo en las esquinas del pueblo.” (Flaubert, 2012, p. 213)

La comunidad de Yonville opera como una especie de “personaje colectivo femenino” que vigila, critica y sanciona las conductas de Emma que se apartan de lo establecido. Las mujeres del lugar, en su mayoría conformes con los roles tradicionales que les han sido asignados, participan activamente en la vigilancia y en la reproducción de las normas sociales. El poder disciplinario no solo proviene de las instituciones, sino de las miradas, de los comentarios y del rumor social que controla el comportamiento.

A lo largo de la novela, se hace evidente la doble moral: los amantes de Emma, Rodolphe y León, no enfrentan consecuencias sociales relevantes. Emma, en cambio, es arrastrada al desprecio, la ruina financiera y, finalmente, al suicidio.

“Tomó el frasco de arsénico, bebió con desesperación, y se derrumbó sobre la alfombra.” (Flaubert, 2012, p. 265)

Este desenlace no solo representa el fracaso personal de Emma, sino la reafirmación de la lógica punitiva del sistema patriarcal: la mujer que se atreve a vivir fuera del molde establecido debe pagar con su cuerpo y con su vida. Bordo (2023) analiza cómo el cuerpo femenino ha sido históricamente el campo donde se inscriben los castigos sociales, y Emma no escapa a esta lógica.

En este sentido, Flaubert no glorifica la rebelión de Emma, pero tampoco la presenta como simple degeneración moral. Su caída parece inevitable en un mundo que no permite la expresión femenina más allá de los límites de lo permitido. Como señala Perrot & Duby (2008) “la historia de las mujeres es, muchas veces, una historia de silencios, castigos y clausuras” (p.567).

Este castigo final opera como un mensaje social: la mujer que desafía su rol de esposa y madre, que se atreve a buscar una subjetividad propia, no tiene lugar en la estructura social de su tiempo. Así, *Madame Bovary* no solo narra la tragedia de una

mujer, sino que expone la violencia simbólica y estructural ejercida sobre las mujeres que se desvían del ideal normativo.

4.4 Discusión de los resultados

El análisis de los personajes de *Madame Bovary* ha permitido revelar cómo la obra de Gustave Flaubert expone las limitaciones sociales y culturales impuestas a las mujeres del siglo XIX, así como las consecuencias que enfrentan aquellas que transgreden el orden establecido.

De acuerdo con Larrimore (2003) “Emma desafía las normas sociales dejando de lado el supuesto orden femenino establecido como adecuado porque no se siente satisfecha con su vida como una mujer casada y madre de clase media” (p. 13). A través del personaje de Emma Bovary, el autor refleja una lucha muy humana: la que se da entre los deseos personales y las normas rígidas de una sociedad patriarcal.

Emma no acepta quedarse con el papel que se espera de ella, el de esposa, madre y ama de casa obediente y toma decisiones que rompen con ese molde. Ella sueña con vivir intensamente, con sentir pasión y libertad, y por eso actúan como una mujer que quiere tomar el control de su propia vida. A través de esta historia, se puede leer una crítica clara a los roles de género tan estrictos y a las formas en que la sociedad castiga a las mujeres que no se ajustan al modelo tradicional.

En cambio, otras mujeres que aparecen en la novela como la madre de Charles o la criada Félicité representan lo que la sociedad considera como “la mujer ideal”, calladas, obedientes y sumisas. Estas figuras sirven para remarcar lo que se espera de una mujer y también funcionan como una especie de recordatorio o advertencia social. Sus voces representan a una sociedad que siempre están mirando, juzgando y condenado a quienes se salen de la norma. La novela ofrece una crítica a los roles de género estricto y a las formas en que la sociedad castiga a las mujeres que no se ajustan al modelo tradicional (Flaubert, 2023).

Asimismo, queda en evidencia una injusticia bastante conocida: la doble moral. Mientras los hombres que participan en las mismas faltas que Emma apenas enfrentan consecuencias, a ella se le cierra el mundo. Termina aislada, rechazada y llevada al límite. Esta diferencia muestra como las reglas no se aplican igual para todos y como las mujeres suelen pagar un precio mucho más alto.

En conjunto, este análisis no solo ayuda a entender el destino trágico de Emma, sino que también denuncia, desde la literatura, un sistema que sostiene obligando a las mujeres a obedecer. Flaubert, aunque no adopta una postura abiertamente feminista, construye un universo literario que permite cuestionar las lógicas opresivas de género en su contexto histórico, con ecos vigentes aún en la actualidad.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Esta investigación ha ayudado a comprender como *Madame Bovary*, la conocida novela de Gustave Flaubert, no solo cuenta una historia personal, sino que también pone en evidencia los roles de género que marcaban la vida de las mujeres en Francia del siglo XIX. A través del estudio de los personajes sobre todo de Emma Bovary, se pueden sacar conclusiones que van más de la trama.

Emma representa esa lucha interna entre lo que una persona desea para sí misma y lo que la sociedad espera que haga. Su matrimonio, más que una elección libre, parece una obligación impuesta por su entorno. A lo largo de la historia, queda claro que el modelo de mujer que se aceptaba en su tiempo era muy limitado, debían dedicarse al hogar y obedecer a su esposo. Flaubert deja ver, sin decirlo directamente, como las mujeres carecían de derechos, ya fuera en lo legal, lo económico o incluso como se las valoraba simbólicamente.

Los personajes femeninos en la novela muestran distintas formas de reaccionar ante ese modelo. Algunas, como la madre de Charles o la fiel sirviente Félicité, se adaptan sin cuestionarlo. Pero Emma intenta ir más allá buscando satisfacción en el amor, el consumo y en romper las normas que le impusieron. La variación existente entre unas y las otras deja ver cómo se mezclaban la sumisión y también en la rebeldía, la misma que nos permite pensar críticamente como se asienta y se transmite el poder masculino a lo largo del tiempo.

Lo más difícil es que las consecuencias para las mujeres que se atreven a romper con las normas son muchísimo más severas que para los hombres. Mientras los hombres pueden equivocarse sin recibir un castigo considerable, Emma es criticada, excluida,

llevada a la ruina y finalmente empujada hacia un final trágico. Esta disparidad muestra una doble moral más benéfica con los hombres y muchísimo más dura con las mujeres.

Resumiendo, *Madame Bovary* muestra que la novela no es solo el concierto de una tragedia personal, sino que también hace de la misma una denuncia silenciosa de un sistema social que ahoga cualquier intento de libertad femenina. Flaubert no plantea una crítica directa hacia el sistema patriarcal, esa forma de representarlo en la novela deja el sistema en evidencia y abre con ello una lectura desde la mirada del feminismo.

5.2 Recomendaciones

A partir de lo que revela esta investigación, se propone algunas recomendaciones con fines académicos y pedagógicos:

En el entorno educativo, es importante incentivar el estudio de obras clásicas desde una mirada crítica que invite a cuestionar las estructuras patriarcales que han moldeado muchos relatos. *Madame Bovary*, por ejemplo, brinda una excelente oportunidad para reflexionar sobre cómo se construyen los roles de género en la literatura.

Los programas de Lengua y Literatura deberían abrir espacios para el diálogo y la reflexión sobre los estereotipos de género presentes en los personajes y las historias, de manera que los estudiantes pueden conectar estas temáticas con su realidad y entender que siguen siendo relevantes el día de hoy.

Emma Bovary, lejos de ser vista solo como una figura a juzgar moralmente, puede convertirse en una puerta de entrada para analizar cómo, históricamente, la sociedad ha silenciado, castigado o marginado a aquellas mujeres que han intentado vivir con autonomía y tomar sus propias decisiones, constituye un ejemplo para las mujeres que seguimos viviendo en una sociedad misógina y se abrirían más investigaciones al respecto.

Bibliografía

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido; una revisión actualizada. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/Las-t%C3%a9cnicas-de-an%C3%A1lisis-de-contenido-una-revisi%C3%B3n-actualizada.pdf>
- Auerbach, E. (2004). Mimesis: La representación de la realidad en la literatura occidental. Fondo de Cultura Económica. <https://textosontologia.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/09/erich-auerbach-mimesis-la-representacion-de-la-realidad-en-la-literatura-occidental-seccion-de-lengua-y-estudios-literarios-19961.pdf>
- Aguilar, Y., Valdez, J.L., González, N., González S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 18(2), 207-224. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>
- Beauvoir, S. de. (1949). *El segundo sexo*. París: Gallimard. https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf
- Beizer, JL (1994). *Cuerpos ventrilocuizados: Narrativas de la histeria en la Francia del siglo XIX*. Cornell University Press. <https://goo.su/4ME8Ep4>
- Bourdieu, P. (1995). Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario. <https://philpapers.org/rec/BOULRD-20>
- Bourdieu, P. (2001). La dominación masculina. *Barcelona: Anagrama.* [file:///C:/Users/madec/Downloads/749-Texto%20del%20art%C3%ADculo%20\(necesario\)-2065-2-10-20181107%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/madec/Downloads/749-Texto%20del%20art%C3%ADculo%20(necesario)-2065-2-10-20181107%20(1).pdf)
- Butler, J., & Soley-Beltrán, P. (2006). *Deshacer el género* (pp. 392-392). Barcelona: Paidós. https://static0planetadelibroscommx.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/47/46876_
- 1_Libro_DeshacerElGenero.pdf

Bordo, S. (2023). *Unbearable weight: Feminism, Western culture, and the body*. Univ of California Press. <https://goo.su/NNKVJr4>

Briggs, A. y Clavin, P. (2004). Historia contemporánea de Europa 1789-1989. Barcelona, España: Editorial Crítica, S.L.

Cerrón Rojas, W. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17).

Chuquimarca, D. K. F., & Minchala, J. M. (2024). Observatorio Ciudadano de la Comunicación: Estereotipos, roles y atributos de género en la publicidad en Azogues-Ecuador. *Revista de ciencias sociales*, 30(1), 331-344.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9370042>

Daen, S. T. (2011). Tipos de investigación científica. *Revista de Actualización Clínica Investiga Boliviana*, 12, 621-624. http://revistasbolivianas.umsa.bo/pdf/raci/v12/v12_a11.pdf

Delphy, C. (1998). L'ennemi principal. Tome 1: Économie politique du patriarcat. Paris: *Syllepse*, 54-55. https://www.syllepse.net/syllepse_images/divers/delphy1.pdf

Dubois, EC (1999). *Feminismo y sufragio: El surgimiento de un movimiento feminista independiente en Estados Unidos, 1848-1869*. Cornell University Press. <https://goo.su/XzUey16>

Escudero, C., & Cortez, L. (2018). Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. Machala-Ecuador: UTMACH. <https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12501/1/Tecnicas-y-MetodoscualitativosParaInvestigacionCientifica.pdf>

Esteban, N. (2018). Tipos de investigación. Lima- Perú: Universidad Santo Domindo de Guzmán. <https://core.ac.uk/reader/250080756>

Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI <https://goo.su/QHIKv>

Flaubert, G. (2012). Madame Bovary. Barcelona: Ediciones Brontes S.L

Flaubert, G. (2023). *Madame Bovary (1857)*. BoD-Libros a pedido.

<https://url-shortener.me/6SBN>

Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer y otros escritos (L. López-Ballesteros, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1925).
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/Freud%20-%201920%20-%20Mas%20alla%20del%20principio%20del%20placer.pdf>

Gadamer, H.-G. (1975). *Verdad y método* (J. A. Pérez, Trad.). Ediciones Sígueme. (Obra original publicada en 1960).
https://docs.google.com/file/d/0BzH20_Ds87woM3hSWjZIdH1zWVU/edit?resourcekey=0-B39ZT8XyMtNMlqMtPjAIdg

Gardin, J.-C. (1966). *Le traitement des données en sciences humaines: L'analyse documentaire et la logique du langage*. Paris: Gauthier-Villars.
<https://www.jstor.org/stable/40370854>

Gilbert, SM, y Gubar, S. (2020). *La loca en el ático: La escritora y la imaginación literaria del siglo XIX*. Yale University Press. <https://goo.su/y7Vz>

Goldmann, L. (1962). Problèmes d'une Sociologie du Roman. *Cahiers internationaux de sociologie*, 32, 61-72. <https://www.jstor.org/stable/40689182>

Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. *On line*(27/03/2.000). *Revisado el*, 14, 112-116. <https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1RM1F0L42-VZ46F4-319H/871.pdf>

Hernández Sampieri R., Fernández C. y Baptista P. (2010). Metodología de la investigación. (Quinta Edición). México: McGraw-Hill Hurtado J. (1998). Metodología de la investigación Holística. (Primera Edición). Venezuela: Sypal.
https://www.researchgate.net/profile/GloriaMousalli/publication/303895876_Metodos_y_Disenos_de_Investigacion_Cuantitativa/links/575b200a08ae414b8e4677f3/Metodos-y-Disenos-de-Investigacion-Cuantitativa.pdf

Ouabbou, N. (2004). De Madame Bovary a la orgía perpetua. *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 127-142.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/4458>

Muntané, J. (2010). Introducción a la investigación básica. *Revista andaluza de patología digestiva*, 33, 221-227.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3270590>

Moi, T. (1995). *Sexual, textual politics* (p. 1). London: Routledge.
file:///C:/Users/madec/Downloads/10.4324_9780203426036_previewpdf.pdf

Larrimore, W. D. (2003). *The social construction of Emma Bovary—behavior and psychology: A feminist interpretation* (Master's thesis, Fayetteville State University).
https://digitalcommons.uncfsu.edu/dissertations/AAI1450802/?utm_source=chatgpt.com

Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. Psicología: Tópicos de actualidad, 65-73.
<https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf>

Parsons, T. (1939). Las profesiones y la estructura social. *Fuerzas sociales*, 17 (4), 457-467. <https://www.jstor.org/stable/2570695>

Patiño Gutiérrez, C. (2013). Madame Bovary y el proceso judicial contra Flaubert: implicaciones de la libertad en el arte, la filosofía y el derecho.
<https://dehesa.unex.es/handle/10662/4777>

Perrot, M., & Duby, G. (2008). Historia de las mujeres. <https://goo.su/zpOfpqN>

Ramírez, R. F., Manosalvas, M. I., & Cárdenas, O. S. (2019). Estereotipos de género y su impacto en la educación de la mujer en Latinoamérica y el Ecuador. *Revista Espacios*, 40(41). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n41/19404129.html>

Ramón Rodríguez, M. (2021). La estructura social de Madame Bovary. Universidad de los Andes. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1992/53639>

Ricoeur, P. (2001). Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica 2.
<https://repositoriokoha.uner.edu.ar/fceco/digitalizacion/indices/006114.pdf>

Scott, JW (1996). *Solo paradojas que ofrecer: Las feministas francesas y los derechos del hombre*. Harvard University Press. <https://goo.su/EelEF2d>

Showalter, E. (1999). *Una literatura propia: Novelistas británicas desde Brontë hasta Lessing*. Princeton University Press. <https://goo.su/8Y321Y>

Urbina, E. C. (2020). Investigación cualitativa. *Applied Sciences in Dentistry*, 1(3).
<https://rhh.uv.cl/index.php/asid/article/download/2574/2500>

Valcarcel, A. (2005). La memoria colectiva y los retos del feminismo. en A. Valcárcel & R. Romero (Eds.), *Los desafíos del feminismo ante el siglo XXI* (pp. 19-54). Hypatia, Instituto Andaluz de la mujer

<https://www.ameliavalcarcel.com/wp-content/uploads/2015/07/la-memoria-colectiva-y-los-retos-del-feminismo.pdf>

Vargas Llosa, M. (2015). *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary*.
<https://biblioteca.inci.gov.co/handle/inci/16589>